

Iglesia de San Salvador

Al llegar a Luesia, lo primero que verás será mi imponente figura, junto al castillo. Ambos somos los elementos más representativos del conjunto monumental de esta villa.

Fui edificada en estilo románico con una clara intención monumental; ejemplo de ello son mis altos muros que se alzan desde el suelo rocoso hacia el firmamento. Sin embargo, esa gran sensación de altura me viene dada por mi ubicación, anexa al castillo, y la dificultad constructiva de la zona en la que me ubico. Fue necesario construir una cripta de nivelación, para igualar el terreno, obra que me aportó más majestuosidad y elegancia. En mis fuertes muros destaca la sobriedad de mi construcción, fuerte, sencilla, austera, sin embargo, luzco orgullosa dos portadas ricamente labradas: la Portada Sur y la Portada Magna.

En origen mi carácter fue defensivo, por eso estoy situada al lado del castillo, el elemento de defensa militar por excelencia. Así que mi función, además de religiosa, era la de dar cobijo a mis vecinos y apoyar al castillo en su defensa, en caso de ataque.

En la actualidad mi aspecto es un poco diferente al que tenía en origen, puesto que las obras experimentadas en el

siglo XVI cambiaron por completo mi fisionomía. De esta forma soy una iglesia que combina románico y gótico. En mi interior albergo obras de gran calidad artística, como el Retablo Mayor, de Juan de Anchieta y la Portada Magna, obra del Maestro de Agüero, escultor medieval muy conocido en nuestra comarca.